

Cámara Oficial de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Oviedo

Acto de Entrega de la Medalla de Oro de la Corporación al Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, 20 de diciembre de 2022

Glosa a cargo de Luis Rodríguez-Ovejero Alonso-Presidente del grupo SATEC

1.- Autoridades, Presidente, miembros de la Junta directiva de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Oviedo, empresarios, amigos,

En pocas ocasiones tiene uno la oportunidad de dirigirse a una audiencia, como hoy, donde el encargo es glosar a persona, para mí, tan **querida** y con un perfil y trayectoria tan **relevante**, como Luis Fernandez-Vega.

Responde al propósito que, en esta ocasión, viene desde esta organización, la **Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Oviedo**, que reconoce la extraordinaria trayectoria del **Instituto Oftalmológico Fernández-Vega** y honra en la figura de Luis como líder familiar y empresarial.

Luis ha tenido a bien encargarme esta tarea, que yo asumo con satisfacción, por mi quehacer como **empresario** y, con orgullo, en mi condición de **amigo** y trataré, en estos breves minutos, y en el mejor interés de esta audiencia, de referirme a la figura de Luis como un **líder**, y al Instituto Oftalmológico Fernández-Vega como una **empresa familiar** de referencia y que hoy reciben tan merecido reconocimiento.

2.- Luis y yo somos amigos desde nuestra infancia. Hemos cultivado esta condición durante más de 60 años. Una **amistad** donde nuestros padres ya lo eran, nuestros hijos lo son y nosotros hemos compartido muchos momentos de nuestras vidas, en la común atalaya asturiana, pero también en sus años de Madrid o incluso remotos lugares donde nos juntó el destino como Londres o Kansas City.

Emulando al gran escritor Arturo Barea, soy testigo en su andadura: en **la forja** de su infancia y juventud; **la ruta** de aprendizaje y progreso; y también en **la llama** del presente, la madurez. Hoy Luis es uno de los oftalmólogos más importantes de España, siendo la oftalmología de nuestro país, de las más relevantes del mundo. Ha **liderado** el esfuerzo familiar de su generación y conducido la **reputación** del apellido Fernández-Vega hasta cotas de reconocimiento y prestigio a la altura de muy pocos.

Oftalmólogo, y también, **académico y científico**: yo no podría glosar a Luis por estas actividades. Otros, con mejor criterio, lo han hecho en el pasado con ocasión de tantos reconocimientos profesionales como atesora. Tan solo reseñar que Luis ha ejercido su profesión en **estos tres ámbitos**, tanto en lo público como en lo privado, enriqueciendo su bagaje personal y contribuyendo, de forma decisiva, a la proyección, la innovación y la competitividad de su empresa familiar.

Su reputación personal y el prestigio del apellido han demandado de Luis una implicación muy intensa en **la sociedad civil**, ejerciendo durante toda su carrera, importantes labores directivas en los foros profesionales de su especialidad, viajando por España y por el mundo, impartiendo doctrina y sacrificando su tiempo en un generoso afán hacia su profesión. También, hacia el **servicio público** cuya, quizás, más significativa muestra es su condición de Presidente de la Fundación Princesa de Asturias que ha ejercido con gran solvencia en tiempos tan difíciles.

Una vida, la de Luis, plena, apasionante y demandante, y tan interesante como compleja, y sobre la que navega conducido por la **dote** de su inteligencia y el **empuje** de su esfuerzo. Es lo que Luis siempre quiso ser, **su propósito**, y lo que fueron sus **retos**, hoy son sus **logros** a los que aplica compromiso; cuida los detalles y persevera hasta alcanzar la excelencia.

En este quehacer, Luis no ha estado solo. Ha contado con grandes **maestros**, el principal: su padre cuyo ejemplo, visión y magisterio fueron guía toda la vida. Luis Padre puso el listón muy alto y Luis hijo le respondió, siempre, por encima de sus expectativas. **Alvaro**, compañero de andadura como lo fueron sus padres, incondicional **apoyo y complemento** indispensable y que han contado con la fortuna de tener en la familia Fernández-Vega una generación de excelentes médicos, Javier, Beatriz, Lucía y Mónica que son esencia de la institución. También han incorporado a la organización extraordinarios **colaboradores**, externos a la familia, que aportan perspectiva y enriquecen la propuesta de valor del Instituto, el primero Pepe Alfonso, desde sus tiempos con Luis en el Clínico en Madrid y con quien comparto afecto y tantos recuerdos.

Ha tenido la fortuna de disfrutar de un **entorno familiar único**, el incondicional cuidado y apoyo de Tere, su madre, y la cercanía familiar de Mayte, hermana, y todos los Fernández-Vega. Afortunado en su **matrimonio**, se casó con Vicki, la mujer de su vida, que enriquece su existencia con equilibrio y armonía, contrapeso y contrapunto. Sus hijos, Luis y Andrés, al igual que Alvaro hijo y Belen Alfonso, han recibido el testigo, también, con el listón muy alto, y desarrollan sus carreras en la tradición familiar.

No quedaría completa esta breve visión de Luis sin hablar de sus **amigos** y de sus **aficiones**. Luis cuida la amistad con atención y generosidad y cultiva hospitalidad, en la mejor tradición familiar. La sufre cuando todos acudimos, como pacientes, al Instituto y, siempre, encuentra un hueco en la apretada agenda. Sus aficiones, más la **caza** que la **pesca**, concurrentes con su interés, más en la **diplomacia** que en la **política**, donde es un maestro. También los **negocios** y muchas son las iniciativas que arrancaron de las vivas discusiones en Ceceda, alguna, como Globo Media, llevan la marca de la casa en referencia al globo ocular.

3.- Decía, al principio de esta intervención que hoy la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Oviedo reconoce al Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, no sólo por la calidad de la medicina que desarrolla, la formación que imparte o la investigación que realiza, sino como **modelo empresarial** con su extraordinario valor como **referente** de la progresión desde una actividad individual a **empresa familiar**.

En Asturias, nuestro **tejido empresarial** pivota en las pequeñas organizaciones, **autónomos y pymes** y el componente de empresas del middle market o grandes corporaciones, es muy reducido si se compara con las economías de nuestro entorno. A esto hay que añadir la realidad que las empresas de mayor tamaño no tienen aquí sus centros de **decisión**.

Esto, como todo en la vida, encierra un **riesgo y una oportunidad**: riesgo de una economía frágil y dependiente, oportunidad de un desarrollo partiendo de líderes individuales o pequeñas organizaciones que encuentren el camino del **desarrollo de su negocio natural** o que aborden iniciativas de nueva creación. Una tarea, donde el ejemplo y **referencia** de los Fernández-Vega es un muy valioso activo para construir visión, cultivar ilusión y generar confianza.

Tiempos estos de lo posible, donde la creación o desarrollo de nuevos negocios, **el emprendimiento**, ha visto elevado su reconocimiento, tanto en el reflejo social/mediático, como la atención que recibe desde las instituciones o del tejido financiero/empresarial.

Emprendimiento es **iniciativa** de creación de valor, **voluntad** de un individuo u organización sustentada en un **propósito**, en cuya gestación se enfrenta a **disyuntivas**, a veces radicales, que limitan la capacidad de avanzar:

Dudas sobre la **madurez** del proyecto frente a la **impresión** de la oportunidad; el **equilibrio** entre el desarrollo desde el **negocio natural** o la iniciativa **disruptiva**; el **compromiso** entre el corto y el largo plazo o el fin **económico** entre resultado corriente o ganancia de capital; el riesgo entre la libertad estratégica y el **financiamiento externo** con la incorporación de socios.

Estas disyuntivas, de **partida**, tan solo una parte de las que aparecen en el **camino**, han de contar con una **guía**, esencia de toda organización, sustentada en los **principios y valores** como principal elemento **motivacional del emprendedor** donde el Instituto Oftalmológico Fernández-Vega, **contrapunto** a su larga tradición, es un **referente** de modernidad:

Por compromiso y sentido de pertenencia, que hoy se llama **cultura empresarial**; humanidad y cercanía en el trato con los pacientes, hoy llamado **experiencia de cliente**; sabiduría, rigor en la gestión y visión de largo plazo, hoy **sostenibilidad**; estar al día y ofrecer la mejor alternativa posible de tratamiento, hoy **innovación**; convergencia de escuela y oficio para construir capacitación, hoy **gestión del talento**; la reputación, hoy **marca**; la creación de valor indirecto ayudando a la economía del entorno, hoy **impacto social**; o la construcción de la armonía familiar y relevo generacional, hoy llamado **gobernanza corporativa**.

El Instituto Oftalmológico Fernández-Vega **atesora estos valores** y la familia los **cultiva** en su **propósito** desde hace cinco generaciones. Hoy **brillan** con luz propia y son guía para el desarrollo del emprendimiento y el modelo de la empresa familiar. Por ello es **importante** este premio y el acierto de la Cámara de Comercio Industria y Navegación de Oviedo en su concesión.

¡Enhorabuena a todos los miembros del Instituto, muchos aquí presentes, enhorabuena, Luis!

Muchas gracias.